

REGULARIZACIÓN DE TIERRAS PARA CASI 500 FAMILIAS EN POZO AZUL

En la tarde del 17 de octubre de 2014, a catorce años y un mes del inicio de la lucha por las tierras que ocupaban irregularmente (muchos con verdaderas historias de vida en esos territorios), cientos de familias recibieron sus boletos de compra-venta.



El trabajo de regularización le fue encomendado al Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IPRODHA), por ser el organismo dentro del ámbito gubernamental de Misiones que reunía los requisitos estructurales y de gestión para encarar esta compleja tarea. Se debió abordar un tema sensible, ya que durante años las familias ocupantes fueron rehenes de prebendas políticas, incluso con mediatizaciones en canales nacionales. El IPRODHA asumió la responsabilidad en un contexto de política de hábitat, dado que con esta normalización dominial también la vivienda pasa a ser proyectada desde otra perspectiva.

Encabezado por el gobernador de Misiones, doctor Maurice Closs, el acto de Pozo Azul, Departamento San Pedro (260 kilómetros al noreste de Posadas) marca un verdadero punto de inflexión en lo concerniente a la regularización de las tierras. Medio millar de familias se convirtieron en propietarias y el mandatario anunció, además, la intención de crear el municipio de Pozo Azul, para que los habitantes del lugar cuenten con una gestión administrativa propia.

El IPRODHA entregó 464 boletos de compra-venta que involucran 3.903,94 hectáreas. La Subsecretaría de Tierras hizo lo propio con 26 títulos de propiedad que regularizan 593 hectáreas de tierras fiscales rurales y 5.800 metros cuadrados de tierras fiscales urbanas. También se entregaron 35 constancias de ocupación (en 107 hectáreas de la ex propiedad de Aciero y plano de

mensura de la propiedad de María Cecilia Soldano, 380 hectáreas, en 72 lotes, en el paraje Puerto Argentino II). En este marco, 24 familias de la comunidad Teko'a Arandù también recibieron las llaves de sus viviendas construidas por el IPRODHA en su aldea, en el marco del Programa de Mejoramiento de Hábitat para los Pueblos Originarios que se está instrumentando en la comunidades Mby'a Guaraníes de la provincia de Misiones, con asistencia directa de la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación.

RESOLVER LA HISTORIA

Ante centenares de familias que llegaron para firmar y recibir en mano la documentación con la que dejaban de ser intrusos y empezaban a vivir en algo propio, Closs sostuvo que para comprender la situación actual de la tierra en Misiones hay que remontarse a finales del siglo antepasado, cuando "esto quedaba muy lejano del país central" (de Buenos Aires).

"En esos tiempos, y ha sido una constante, esto que era tan, tan lejano, que era selva pura, que habían pasado años de lo que había sido la epopeya jesuítico guaraní, se repartió en grandes tierras, en enormes cantidades de tierras que iban de la costa del Paraná a la costa del Uruguay, hasta donde fuera, según las latitudes de la provincia. Durante muchos años, cada una de estas tierras, de estas familias que lejos estaban de habitar



MISIONES

INSTITUTO PROVINCIAL DE DESARROLLO HABITACIONAL (IPRODHA)

en Misiones, vivían de la yerba, de cultivos silvestres o de la extracción de la madera nativa. Y llegó un momento en el que ese negocio se fue terminando y las familias quedaron lejos, con las riquezas de Misiones pero viviendo en Buenos Aires o en cualquier lugar lejos de acá. Y la tierra quedó improductiva”, enumeró.

“A mí me tocó, como en tantas cosas me ha tocado, el momento de dar solución, el momento de tomar decisiones. Y lo hicimos. El caso de Pozo Azul no es un hecho aislado; por eso, cuando algunos plantean las demandas constantes de tierras yo les cuento que en estos años de Gobierno hemos comprado cerca de 60.000 hectáreas. Y lo saben los vecinos de Premidia, lo saben los vecinos de Ongay, lo saben los vecinos de Pozo Azul, para enumerar algunos. Saben la historia de Panambi”, expresó.

Closs puntualizó que “es una etapa final, histórica y trascendental de Pozo Azul”.

Recordó que la expropiación de tierras coincidió con otro hecho fundacional en la Argentina: la decisión de la presidenta Cristina Kirchner de recuperar YPF. “Con ese argumento, me presento a la justicia de Misiones y les digo a los jueces que voy a pagar lo que se ha valuado, y que me entregaran la posesión de esas 37.000 hectáreas para que estas familias tengan la posibilidad de que algún gobierno les dé el título de propiedad o el boleto de compra-venta”, dijo el presidente.

Por su parte, el presidente del IPRODHA, ingeniero Santiago Ros, indicó: “Estamos compartiendo la entrega de estas viviendas; para nosotros siempre es un orgullo poder aportar al bienestar de todas

las familias misioneras y particularmente de los hermanos guaraníes”. Haciendo un breve *racconto* de la situación en Pozo Azul, el 1 de mayo de 2013 el gobernador transfirió al IPRODHA la tarea de subdividir y entregar las tierras a sus ocupantes en este lugar, así que, si bien el instituto había tenido experiencia en este tipo de actividades al principio, nos abrumó un poco la cifra 38.000 hectáreas de un tema que desconocíamos; enterado por los diarios, ese día ya el gobernador nos dio la tarea e inmediatamente nos pusimos a trabajar. En julio de ese año, con lluvia (me acuerdo que había mucha lluvia), ya teníamos conformadas las 17 comisiones de agrimensores (utilizamos prácticamente todos los agrimensores que había en la provincia); vinieron a trabajar acá e hicimos una gran tarea de logística; salvamos algunos inconvenientes administrativos que fueron apareciendo y, finalmente, hoy estamos entregando casi 450 boletos de compra-venta de todos los terrenos que hemos detectado y mensurado (1.632).

También quiero aprovechar para destacar la tarea de todo el equipo del IPRODHA, porque todas las áreas del Instituto trabajaron a toda máquina; aprendimos mucho y quiero transmitir esto a todas las familias. Estamos iniciando la última etapa de la tarea, que es la más sencilla aunque hay mucho papeleo; la gente viene a visitarnos permanentemente, también los visitantes sociales para firmar los boletos, así que seguramente en los próximos meses vamos a ir completando la entrega de los boletos que están faltando.

Estamos transfiriendo las propiedades en venta: el Instituto

vende las propiedades, si bien en condiciones muy fáciles de pagar, con distintas alternativas, pero el Instituto cobra lo que vende y vamos a hacer el mayor esfuerzo para que eso se concrete, porque la problemática de la tierra en la provincia es muy importante; no sólo en Pozo Azul, sino en varios puntos de esta provincia. Nosotros queremos redistribuir los recursos mediante un programa destinado a ir resolviendo estos problemas y que no sea sólo el Estado provincial el encargado de sostener y brindar todas las soluciones. Quienes se beneficien tienen que ir aportando también, porque es un sistema muy parecido a los programas de viviendas que estamos llevando adelante. Inmediatamente después de iniciar el proceso de cobranzas, que va a ser lo más rápido posible, nuestra idea es formar un fondo fiduciario y destinarlo exclusivamente a continuar resolviendo estos problemas en la medida en que este fondo se vaya alimentando.

Quiero felicitar a todas las familias que lograron algo muy elemental para todos: “la tierra es para quien la trabaja”. Bajo ese lema, vamos a hacer el mayor esfuerzo, porque la tierra debe ser para quien la trabaja y no puede tener otro destino. Trataremos de que ese lema se vaya aplicando en la práctica y que sea sostenido. Agradecemos la comprensión que tuvieron todas las familias porque, en muchas oportunidades, hubo opiniones que trataban de confundir, y esto es un trabajo que lleva tiempo, así que lo único que queremos transmitir es que, en el menor tiempo posible, vamos a terminar de entregar todos los boletos de compra-venta que están faltando”, señaló Ros. ☉

EN OBERÁ, LITA FESTEJÓ SUS 106 AÑOS CON UNA VIVIENDA DEL IPRODHA

Agradecida, plena, llena de vida, así se muestra a todo el que pasa o se acerca a saludarla en su nueva casa. Se trata de Otaía "Lita" Rodríguez, quien el 25 de septiembre del corriente año cumplió 106 años de vida, y entre los muchos besos y abrazos le llegó lo que, según ella misma señaló, es "el sueño de su vida": las llaves y el certificado de cancelación de su vivienda construida y otorgada por el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IPRODHA).

El día después de su cumpleaños y desde muy temprano hicieron la mudanza. El almuerzo ya fue en la nueva casa, en compañía de su hijo Cristian, su nuera y sus nietos. La vivienda prefabricada de un color "amarillo sol" se destaca en el predio de Alemania y Calle Nueva de Villa Stemberg, en la localidad de Oberá. "Es coqueta mi casa, es más linda que yo", comentó entre risas la abuela, con un optimismo contagioso, de esos que perduran en el tiempo.

La vivienda dispone de dos habitaciones, baño, cocina comedor, piso alisado, y lo que más alegra a doña Lita –y lo expresa reiteradamente– es que se le terminó "el problema de las goteras y el miedo en los días de tormenta; ahora voy a vivir bien y muchos años más, ya no tengo de qué preocuparme, gracias a todos los que me ayudaron".

La gratitud de Lita es otra de las particularidades que la destacan, que la identifican. Agradece continuamente a todos los que "estuvieron" para este 106 aniversario, y al hablar de su casa transmite plenitud, que se resume en: "ahora sí tengo todo, estoy feliz".

Al recibir de parte del personal del IPRODHA la documentación que la acredita como titular de la vivienda totalmente cancelada, tomó en sus manos el certificado, sin anteojos y con un halo de seriedad que inspiraba respeto, y leyó "de qué se trataba". Recién ahí dio rienda suelta a la alegría y habilitó a los suyos a compartirla y a hablar de lo que para ella significaba ese hogar digno.



A continuación, transcribimos la charla con Lita, en la que refleja su animosidad en medio de sus 106 años, a horas de haberse instalado en su nueva casa.

Lita, ¿qué estás sintiendo en la casa nueva?

Estoy contenta, porque ahora no voy a andar corriendo con el tiempo feo. Ahí viene tormenta, mi casa no sirve, ahora se va a tumbar... Todo eso pensaba, pedía a Dios que me diera un lugar para vivir segura, todo el tiempo. Ahora estoy feliz, porque no voy a andar corriendo más como corría cuando había viento... Estoy contentísima.

Y la casa es tuya ahora, no tenés que pagar nada...

Sí, gracias, gracias. Yo agradezco, ahora voy a tener una tranquilidad para dormir, porque cuando estaba feo el tiempo ya no dormía, me sentaba en la cama



MISIONES

INSTITUTO PROVINCIAL DE DESARROLLO HABITACIONAL (IPRODHA)

así (se muestra con el cuerpo rígido y la mirada fija), esperando a que venga la tormenta, tenía miedo.

Lita, contanos de vos, dónde viviste anteriormente, la casa que tuviste...

La casa que tenía antes era más fea que yo, más fea, muy fea. No había comodidad, no había nada. En el invierno pasaba el aire de un lado al otro y yo no tenía cobija, sólo una frazadita blanca y una sábana para taparme; pasé tres inviernos con eso, porque no tenía ayuda, no sabía quién me iba a ayudar. Si cuento el sufrimiento que tuve es una novela... Yo trabajé en lavado de ropa, en cosecha de té, en tarea; no había lo que yo no hacía, a esta hora recién iba llegando a mi casa (13.30) para criar esos hijos que tengo y el otro. Yo sufrí, sufrí, sufrí, y ahora agradezco por tener esta casa; no voy a sufrir más, agradezco y estoy muy contenta.



Compartiendo el primer día que te mudaste, el almuerzo...

Y sí, un asadito, con mi hijo (Cristian, hijastro) que me cuida y cuando estoy enferma me lleva alzada. Ahora voy a tener tranquilidad, ya no voy a andar pensando más como pensaba; mi hijo me decía: "Mami, ¿qué es lo que usted está pensando?". Yo pensaba en la casa, en cómo iba a hacer para tenerla, que siempre vivía en un rancho...

Todo eso pensaba, y pedía a Dios poder vivir tranquila, y ahora estoy tranquila.

Siempre rodeada de afectos; contanos cómo está integrada tu familia, cuántas personas van a vivir en esta casa...

No, acá voy a vivir yo sola; bueno, ellos me atienden, vienen de noche y están hasta tarde. Cuando voy a dormir, ya ellos se van a la casita que tienen ahí, un ranchito. Ellos se van y duermen, y yo me quedo con mis dos nietitos que duermen conmigo; son mis compañeritos, y los padres se van a la casita de ellos. Se quedan hasta las 8 de la noche y a veces hasta las 11, y cuando quiero dormir digo: "Bueno, voy a dormir". Y

ahora, con esta tranquilidad que tengo, a lo mejor voy a estar un poquito más, porque yo acá tenía miedo de vivir en la casa, con tantas cosas que hay. Yo decía que vinieran a dormir acá, porque no puedo dormir sola, y a mi nuera cuántas veces le gritaba: "Vení acá, Tati, no vayas a otro lado (por Tatiana, su nuera)".

Sobre todo los días de lluvia...

Los días de lluvia o viento, siempre estaba intranquila, y de noche peor, porque le tenía miedo a la tormenta.

Acá hay un cartel que dice "Feliz Cumpleaños". Contanos, ¿cuántos años cumpliste y cómo lo pasaste?

Y... 106 años. Vinieron con dos tortas, hubo mucha gente, porque yo soy así. Tengo muchas amistades que vienen a visitarme, a tomar mate conmigo, porque si es blanco o si es negro para mí es igual. Y ahora vino el de la luz, ¿cómo se llama...?, no me acuerdo el nombre; ése me trajo una torta. La otra señora me trajo una torta también, comimos un poquito de carne asada; ustedes me trajeron la llave y los papeles de la casa. ☺



Programa de huertas urbanas

"LA HUERTA EN TU HOGAR"

El programa "La huerta en tu hogar", desarrollado por el IPRODHA desde el área de Promoción Social, surge de la necesidad de generar una alternativa en lo que respecta a alimento para autoconsumo en los barrios más vulnerables pertenecientes al Instituto; a su vez, planteándose la expresión "Piensa localmente, actúa globalmente", que implica un acto personal, modificando lo colectivo, tomar hábitos personales teniendo en cuenta el cuidado del medio ambiente.

Es así como se plantea la opción de huertas propias para autoabastecimiento. Estas son huertas urbanas implantadas en los propios terrenos de los adjudicatarios. Tener una huerta implica un cuidado de nuestro espacio, y una colaboración de todos los miembros de la familia, con lo cual aprender a cuidarla fomenta en los niños el amor por la naturaleza y la valoración del trabajo, sobre todo el trabajo en equipo. Las huertas también ayudan a generar lazos entre los vecinos, ya que permiten el intercambio de información, de materiales, etc. Ayudan, por lo tanto, a crear un ambiente más armonioso para la convivencia. El IPRODHA acerca los insumos: semillas (provisas por el Ministerio del Agro), material didáctico, como folletería explicativa (material generado desde el Instituto) y seguimiento técnico (personal del IPRODHA) para el desarrollo de las huertas.

Entre los objetivos de este programa se encuentran:

1. Incentivar el consumo de vegetales, lo que permite mejorar la calidad de la alimentación.
2. Generar trabajo para los miembros de la familia que se encuentran desocupa-



dos y enseñar a los niños tareas útiles para que puedan desarrollar en su tiempo libre.

3. Contribuir al cuidado de la economía familiar, disminuyendo los gastos.
4. Favorecer la inclusión de personas con capacidades diferentes, ya que pueden participar en la huerta familiar sintiéndose útiles.

El programa se desarrolla en tres etapas:

- 1) Charla de capacitación y compromiso de los adjudicatarios interesados.
- 2) Entrega de semillas una vez armados los canteros.
- 3) Visitas de seguimiento y control.

Antes de la primera etapa, se realiza la logística para estructurar las charlas de capacitación; se busca brindar el conocimiento y resolver las dudas que surgen a partir de problemáticas propias del sitio, como ser las necesidades del suelo en cuanto a nutrientes, tipo y estructura, almacenamiento de agua, permeabilidad, problemas de insolación, etc. En esta etapa, una vez inscripto en el programa, el adjudicatario interesado asume el compromiso de participar con responsabilidad. Durante la segunda etapa se visitan los sitios elegidos, verificando que hubo un tratamiento adecuado del suelo y que éste se encuentra listo para comenzar la actividad. Es entonces cuando se entre-

gan las semillas de seis especies correspondientes a repollo, rabanito, achicoria, lechuga, zanahoria y perejil.

Al cabo de dos semanas, se regresa para dar comienzo a la tercera etapa: verificar que las semillas fueron plantadas, ya que en ese momento se pueden observar algunos brotes. Esta etapa continúa a lo largo del año: se realizan visitas regulares con el objeto de resolver dudas del propietario y colaborar con ideas para una maximización de los beneficios.

Hasta la fecha se han desarrollado 50 huertas en el barrio Sol de Misiones; asimismo, se realizó la capacitación en el barrio Cruz del Sur y la entrega de semillas a 52 familias. En este barrio ya se cuenta con 38 huertas.

Otro de los temas que el programa de huertas permite abordar es el problema de la basura, ya que crear una huerta implica mantener un espacio limpio, libre de contaminación; ello explica la importancia de responsabilizarse, ya que se trata de alimento y, de lo contrario, podría significar un riesgo para la salud.

Gracias al programa, ya se observan avances en cuanto al cuidado de los espacios verdes, a partir de un acompañamiento constante del personal de IPRODHA desde el aspecto social. Sin embargo, queda mucho por trabajar. ☺